



## ARTÍCULO PARA PADRES 45

# De ilusiones también se vive

Los padres les dan cosas a los hijos, les compran juguetes manufacturados, preciosos, automáticos, complicados, con telecomando y otras maravillas.

Vale decir: los vuelven hábiles con los objetos, pero también les cercenan el juego, la fabulación, la imaginación.

En el juego se manifiesta uno de los motores capitales de la vida humana: "la ilusión".

El pediatra y psicoanalista inglés D. Winnicott, en su libro Realidad y Juego nos explica: "Existe un estado intermedio entre la incapacidad del bebé para conocer y aceptar la realidad y su creciente capacidad para ello. Es la sustancia de la ilusión, lo que se permite al niño y lo que en la vida adulta es inherente al arte y la religión, pero que se convierte en el sello de la locura cuando un adulto exige demasiado de la credulidad de los demás, cuando los obliga a aceptar una ilusión que no le es propia".

La ilusión es la raíz del crecimiento. La capacidad creativa es el primer paso en la elaboración de teorías que expliquen el mundo. A veces cuanto más nos alejamos de la realidad, más nos acercamos a ella.

En la niñez, nuestros hijos programan la realidad; posteriormente, por medio del desarrollo, ese programa va adquiriendo formas de juegos superiores, como el arte, la religión y otras manifestaciones de despliegue de la fantasía.

Vivimos de realidades pero sobre todo de ilusiones.

El juego (y adviértase que no hablo de juguete) como posibilidad de magia, de encanto y encantamiento entre nosotros, es lo que debe acompañarnos en una existencia fecunda y dichosa, esa gota de irrealidad volcada en la realidad para darle sentido y consistencia.

### **Volvamos a los libros**

El mundo del juego, de la ilusión, debe incluir la lectura de libros, si pretende ser un mundo pleno. La diferencia entre un texto y un dibujo animado o una película es análoga a la diferencia entre un autito roto que absorbe la atención de un niño y un auto fabuloso, con control remoto, bocina, marcha atrás, al costado, y que se transforma en helicóptero. El primero es materia de imaginación. El segundo contempla todas las posibilidades, ha sido diseñado para que no pueda aplicarse sobre él la más mínima dosis de participación creativa. La película muestra al personaje desde su altura, el color de sus ojos, su cabello. Sólo resta sentarse pasivamente y mirarlo, pasivamente.

Pero si a ese mismo personaje debemos construirlo, valiéndonos por ejemplo de una descripción de personaje, esa tarea no concluirá nunca, la imaginación es materia para toda la vida.



La lectura sirve para crecer por dentro, y ese crecimiento nos permitirá conectarnos con los demás desde el adentro y no desde la superficie, desde lo afectivo y no desde lo efectivo. De la lectura se yo, sabe usted y de lo que sabemos y compartimos como experiencia podemos hablar.

¿Por qué no hacer de la lectura en voz alta, compartida con la familia una nueva liturgia? Compartir la lectura es compartir el mundo.

¿Por qué no leerles un cuento a nuestros hijos?

Estoy seguro que es la mejor forma de estar juntos, en profundidad en otra esfera, en otro mundo. La sociedad no les vende sino cosas para ver; los padres debemos venderles cosas para escuchar.

Ésa es la labor, la de padre, la de madre, y en ello radica el amor.

JAIME BARYLKO

*(Cómo ser padres en tiempos de incertidumbre)*